



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Trabajo Fin de Grado de Criminología

**El Rol de las Figuras de Apego Sustitutas
(Líderes Religiosos o Ideológicos) en la
Captación de Menores por Grupos
Terroristas.**

Autora: Ballester Terrade, Ana

Directora: de Antón Lázaro, Beatriz

Madrid - Abril 2025

RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado se centra en una revisión bibliográfica sobre los procesos de radicalización de menores, con especial atención al papel de las figuras de apego sustitutas con ideologías extremistas. Los principales temas tratados incluyen: la definición y el concepto de apego en relación con la vulnerabilidad de los menores, explorando cómo la falta de figuras de apego seguro puede predisponerlos a la radicalización; los modelos explicativos de la radicalización, tales como el Modelo de las 3N y el Modelo de los Actores Devotos, que abordan los mecanismos psicológicos y sociales involucrados en este fenómeno; el papel de los líderes extremistas en la provisión de sentido de pertenencia, apoyo emocional y estructura vital para los jóvenes vulnerables; los factores de riesgo asociados a la radicalización y, por último, el impacto de las redes sociales en la difusión de ideologías extremistas y su rol como facilitador en el proceso de reclutamiento juvenil.

Palabras clave: radicalización, figuras de apego, extremismo, jóvenes vulnerables, redes sociales, reclutamiento juvenil, psicología social, Teoría Ecológica, Teoría de la Identidad Social, prevención del extremismo, trauma, disfunción familiar, apego inseguro, manipulación, adoctrinamiento, sentido de pertenencia, influencia de líderes extremistas, ideología radical, radicalización juvenil, resiliencia, aislamiento social, exclusión social, factores psicosociales, vulnerabilidad infantil, control psicológico, desradicalización, afecto, relaciones de apego, jóvenes en riesgo, grupos terroristas, propaganda extremista, redes digitales, difusión de ideologías extremistas, redes sociales como facilitador, contexto social, modelos de radicalización (3N, Actores Devotos), factores de riesgo psicosociales, líderes carismáticos, apoyo emocional.

ABSTRACT

This Final Degree Thesis concentrates on a bibliographical analysis concerning the radicalization processes of minors, with a particular focus on the role of extremist substitute attachment figures. The main topics covered here are: the definition and concept of attachment in relation to minors' vulnerability; the explanatory models of radicalization, such as the 3N Model and the Devoted Actors Model; and finally, the role of extremist leaders in providing a sense of belonging, emotional support, and life structure for vulnerable youth, as well as the impact of social media in the diffusion of extremist ideologies and its role in the recruitment process.

Keywords: radicalization, attachment figures, extremism, vulnerable youth, social media, youth recruitment, social psychology, Ecological Theory, Social Identity Theory, extremism prevention, trauma, family dysfunction, insecure attachment, manipulation, indoctrination, sense of belonging, extremist leaders' influence, radical ideology, youth radicalization, resilience, social isolation, social exclusion, psychosocial factors, child vulnerability, psychological control, deradicalization, affection, attachment relationships, at-risk youth, terrorist groups, extremist propaganda, digital networks, diffusion of extremist ideologies, social media as a facilitator, social context, radicalization models (3N, Devoted Actors), psychosocial risk factors, charismatic leaders, emotional support.

ÍNDICE

RESUMEN	
ABSTRACT	
ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN	1
Propósito y objetivos específicos del trabajo.....	1
Estructura del trabajo de fin de grado.....	2
METODOLOGÍA	3
Enfoque del estudio.....	3
Revisión bibliográfica y fundamentación teórica.....	3
Diseño del cuestionario.....	4
Procedimiento de recolección de datos.....	4
Diseño del estudio y análisis de datos.....	5
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	6
CONCEPTUALIZACIÓN DE LA TEORÍA DEL APEGO	6
Concepto: ¿Qué es el apego?.....	6
EL FENÓMENO DE LA RADICALIZACIÓN	8
El contexto de los menores en el proceso de radicalización.....	9
Modelo de las 3 N.....	9
Necesidad de significado (Needs).....	10
Narrativas ideológicas (Narratives).....	10
Redes de Apoyo y Difusión (Networks).....	11
Modelo de los actores devotos.....	11
Valores sagrados: Motor del compromiso extremo.....	11
Fusión de identidad: Cuando el individuo y el grupo se convierten en uno.....	12
Radicalización juvenil: Un fenómeno multidimensional.....	12
El adoctrinamiento.....	13
FACTORES DE RIESGO	14

Marco ambiental.....	14
Marco psicosocial.....	16
LAS REDES SOCIALES.....	17
Modelo de propaganda de Laswell (1927).....	17
Emisores de la propaganda extremista.....	18
Mensajes de radicalización.....	18
Canales de difusión.....	18
Consecuencias de la radicalización digital.....	18
Teoría del Cultivo de George Gerbner (1967).....	19
EJEMPLIFICACIÓN REAL. LOS CACHORROS DEL CALIFATO.....	20
RESULTADOS.....	21
Resultados de la encuesta.....	22
DISCUSIÓN.....	23
El apego y su influencia en la radicalización.....	23
La exclusión social como factor de riesgo.....	23
El rol de los líderes extremistas como figuras de apego sustitutas.....	24
Impacto de las redes sociales.....	24
CONCLUSIONES.....	25
Implicaciones y futuras líneas de investigación.....	25
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	27
ANEXOS.....	31
ANEXO I: Encuesta sobre apoyo social y relaciones interpersonales.....	31
Sección 1: Relaciones de Apego durante la adolescencia.....	31
Sección 2: Experiencia de pertenencia y validación.....	32
Sección 3: Percepción de figuras externas en la adolescencia.....	32
ANEXO II. “Análisis de la muestra”.....	33
ANEXO III. Correlaciones significativas en la encuesta.....	34

INTRODUCCIÓN

Propósito y objetivos específicos del trabajo.

Este trabajo de fin de grado tiene como objetivo principal analizar cómo los líderes religiosos o ideológicos pueden llegar a desempeñar un papel similar al de figuras de apego en la vida de los jóvenes y cómo esta relación influye en su captación y radicalización hacia ideologías extremistas. A través de este estudio, se pretende entender los mecanismos psicológicos y sociales que llevan a personas en situación de vulnerabilidad a buscar validación, sentido de pertenencia y apoyo emocional en estos líderes, cuando no encuentran estos vínculos en su entorno cercano. Comprender estos procesos es clave para identificar estrategias que ayuden a prevenir la radicalización, restaurando relaciones de apego saludables y fortaleciendo la resiliencia de los menores frente a estas influencias.

Para ello, se han planteado varios objetivos específicos. Primero, se estudiará cómo la falta de relaciones de apego seguras en la infancia puede hacer que los jóvenes busquen figuras de autoridad que les brinden seguridad y protección, convirtiéndolos en un blanco fácil para grupos extremistas.

Después, se analizará el papel que juegan estos líderes en la vida de los jóvenes vulnerables, ofreciendo apoyo emocional y un fuerte sentido de pertenencia que les ayuda a moldear sus creencias y comportamientos. Para ello, se recurrirá a ejemplos concretos que permitan ilustrar estas dinámicas.

También se abordarán los factores de riesgo que facilitan este proceso, como experiencias traumáticas, problemas familiares o la exclusión social. Este análisis se apoyará en teorías psicológicas y sociales ampliamente reconocidas, como la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner y la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner.

Por último, se estudiará el impacto de las redes sociales como una herramienta clave en la difusión de ideologías extremistas y en el reclutamiento de jóvenes, con el objetivo de entender su alcance y buscar posibles soluciones para mitigar su influencia.

Estructura del trabajo de fin de grado.

Este trabajo está estructurado de manera progresiva para permitir un análisis claro y bien fundamentado de cada aspecto del tema. Para comenzar, se presentará un marco introductorio que ayudará a contextualizar la problemática y su importancia en la actualidad. En esta primera parte, se abordarán conceptos esenciales, como la teoría del apego de Bowlby, los diferentes patrones de apego según Mary Ainsworth y el impacto de la vulnerabilidad en la infancia. Este enfoque inicial permitirá comprender cómo la falta de figuras de apego seguras puede llevar a algunos jóvenes a buscar apoyo y pertenencia en entornos extremistas.

El segundo apartado se centrará en abarcar el concepto de la radicalización desde el punto de vista de dos grandes modelos explicativos, el Modelo de las 3N (Webber y Kruglanski, 2017) y el Modelo de los Actores devotos (Atran, Sheikh & Gómez, 2014), que servirán para sentar tanto los fundamentos como las particularidades de este fenómeno.

En la siguiente sección, se hará hincapié en la figura de los líderes extremistas y se analizará cómo, a través de distintas estrategias, logran convertirse progresivamente en referentes para menores carentes de afecto y estructura vital. Para ello, se examinará el proceso de manipulación y control, vinculándolo con los conocimientos de Singer y Lalich sobre las influencias psicológicas individuales y, a nivel más contextual, con la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner.

A continuación, se repasarán los principales factores de riesgo, explorando los posibles elementos sociales, familiares y personales que aumentan la vulnerabilidad de los menores. Todo esto se fundamentará en modelos como la Teoría Ecológica de Bronfenbrenner para el marco ambiental y, nuevamente, en la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner para el marco más psicosocial.

Por otra parte, y para ofrecer una visión más actual e incluso predictiva, se explorará el impacto de las redes sociales en la difusión de ideologías extremistas, aplicando el Modelo de propaganda de Lasswell y la Teoría del cultivo de Gerbner. Con esto, se pretende reflexionar de manera superficial acerca del papel de las redes sociales como posibles nuevas vías facilitadoras de reclutamiento, analizando la exposición prolongada a contenidos radicales y su influencia en las actitudes de los menores.

El estudio concluirá con un análisis de diferentes estrategias para prevenir y revertir la radicalización, poniendo el foco en la importancia de construir vínculos de apego seguros y

en el desarrollo de habilidades que fortalezcan la resiliencia y el pensamiento crítico en los menores. Para dar un contexto más claro y cercano, se incluirán ejemplos reales, como el caso de *Los cachorros del califato*, relacionado con el grupo terrorista ISIS. Finalmente, en las conclusiones se recogerán las ideas más relevantes del trabajo y se propondrán nuevas líneas de investigación que ayuden a seguir avanzando en la prevención y el apoyo a jóvenes en riesgo de radicalización.

METODOLOGÍA

Enfoque del estudio

Este estudio tiene como objetivo principal revisar la literatura existente sobre la radicalización de menores y el papel que juegan las figuras de apego sustitutas en la captación ideológica por parte de grupos extremistas. Para enriquecer el análisis teórico y explorar cómo estos conceptos se reflejan en experiencias reales, se incluyó una breve encuesta cuantitativa. A través de ella, se pudo examinar de manera empírica la relación entre el apoyo parental, la exclusión social, la necesidad de pertenencia y la influencia de figuras externas. Esta combinación de enfoques permitió obtener una visión más completa, respaldada tanto por la teoría como por datos concretos.

Revisión bibliográfica y fundamentación teórica

Para construir el marco teórico y diseñar el instrumento de recolección de datos, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura en bases de datos académicas reconocidas, como EBSCO, Dialnet, Google Scholar y Semantic Scholar. Se seleccionaron estudios relevantes en criminología, psicología y sociología, priorizando aquellos que explican el papel de las figuras de apego y el proceso de captación de menores por parte de grupos extremistas.

Entre las teorías clave utilizadas para entender este fenómeno se encuentra la Teoría del Apego de Bowlby (1969), que explica cómo el apoyo parental influye en el desarrollo emocional y en la percepción del entorno. También se consideró la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner (1986), que destaca la necesidad de pertenencia grupal en la

construcción de la identidad. Además, se incluyó el Modelo de las 3N de Kruglanski (2013), que describe la radicalización como el resultado de la interacción entre la necesidad de reconocimiento, las narrativas ideológicas y las redes de apoyo social. Estas perspectivas permiten analizar el problema desde distintas dimensiones, ofreciendo una comprensión más completa del fenómeno.

Diseño del cuestionario

El diseño del cuestionario se fundamentó en estos modelos teóricos y se estructuró en tres bloques principales:

- Percepción del apoyo familiar y amistoso: Medición del nivel de apoyo emocional percibido por parte de padres, hermanos y amigos durante la adolescencia.
- Experiencias de pertenencia y exclusión social: Evaluación de si los encuestados se sintieron aceptados o excluidos en su entorno social, analizando el impacto que esto pudo tener en su búsqueda de validación externa.
- Influencia de figuras externas (mentores, líderes, etc.): Análisis del grado de apoyo, validación y sentido de pertenencia proporcionado por figuras ajenas al entorno familiar.

Cada ítem de la encuesta utilizó una escala Likert de 1 a 5, donde 1 representaba “totalmente en desacuerdo” y 5 “totalmente de acuerdo”. Aunque no se empleó una escala validada en su totalidad, el cuestionario se diseñó basándose en elementos extraídos de instrumentos reconocidos como el Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R), el Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) y el Inventory of Parent and Peer Attachment (IPPA). Esto aseguró la alineación con constructos teóricos ampliamente utilizados en la literatura científica.

Procedimiento de recolección de datos

La encuesta fue distribuida de manera anónima mediante Google Forms, lo que permitió obtener una muestra diversa en términos de edad, género y contexto socioeconómico.

Con el objetivo de garantizar la calidad de los datos, se realizó un análisis preliminar en el que se eliminaron las respuestas incompletas y se recodificaron los ítems inversos. Este proceso

permitió depurar la información recogida, asegurando que los resultados fueran más precisos y representativos. En especial, las preguntas relacionadas con la exclusión social, la búsqueda de apoyo externo y el sentido de pertenencia a grupos fueron ajustadas para facilitar su interpretación y mejorar la coherencia en el análisis de los datos.

Diseño del estudio y análisis de datos

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se basa en un enfoque cuantitativo correlacional, con el propósito de examinar la relación entre el apoyo parental, la exclusión social y la búsqueda de comunidad en la adolescencia. Además, se analiza cómo la presencia de figuras externas influye en la formación de la identidad y el sentido de propósito en los jóvenes.

Para el análisis de los datos, se emplearon las siguientes estrategias:

- Análisis descriptivo de variables ordinales: Se calcularon medidas como medias, desviaciones estándar y distribuciones para identificar tendencias generales en las respuestas de los participantes.
- Correlaciones de variables ordinales: Se utilizó una matriz de correlaciones de Pearson y Spearman para explorar la relación entre factores clave, como el nivel de exclusión social, el apoyo emocional recibido y la búsqueda de validación en figuras externas.
- ANOVA de un factor: Se aplicó este método para detectar diferencias significativas en las variables dependientes según características sociodemográficas, como el género y el tipo de convivencia.
- Herramienta de análisis: Los datos fueron procesados y analizados con *Jamovi*, lo que garantizó la transparencia y la posibilidad de replicar los resultados.

El objetivo central de este análisis fue identificar patrones en la percepción del apoyo social en la adolescencia y determinar si la exclusión social está vinculada con una mayor necesidad de pertenencia en comunidades externas. Asimismo, se investigó el papel de figuras externas, como mentores o profesores, en la construcción de identidad y propósito, especialmente en aquellos jóvenes que manifestaron un menor respaldo familiar.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

A continuación, se desarrollará el marco teórico que sustenta este estudio, estableciendo las bases conceptuales necesarias para comprender en profundidad los fenómenos analizados. Esta sección permitirá contextualizar los temas abordados y brindar una perspectiva clara sobre los factores que influyen en el problema de estudio.

CONCEPTUALIZACIÓN DE LA TEORÍA DEL APEGO

Concepto: ¿Qué es el apego?

La teoría del apego, propuesta por John Bowlby en 1958, es un pilar fundamental para entender cómo las primeras relaciones emocionales influyen en el desarrollo psicológico de las personas. Bowlby define el apego como un "vínculo emocional profundo y duradero que une a una persona con otra a lo largo de la vida" (Bowlby, 1969).

Su teoría combina elementos de la biología evolutiva y la etiología para explicar dos sistemas de comportamiento complementarios: por un lado, el bebé busca proximidad y protección, mientras que, por otro, los adultos están naturalmente predispuestos a responder a estas necesidades y brindar cuidado. Desde esta perspectiva, conductas como el llanto o la búsqueda de cercanía no son simples respuestas emocionales, sino mecanismos evolutivos diseñados para garantizar la supervivencia del niño (Bowlby, 1969). Según Sroufe, Szteren y Causadias (2014), este proceso es clave para el bienestar del menor, ya que fortalece un vínculo afectivo sólido que influirá en su desarrollo futuro.

La calidad de este vínculo es determinante en el desarrollo emocional y social del individuo. Un apego seguro brinda una base estable desde la cual el niño puede explorar su entorno con confianza e independencia. Por el contrario, si la relación con los cuidadores es inconsistente o disfuncional, pueden surgir dificultades en la regulación emocional y en la interacción con los demás. Mary Ainsworth, continuando el trabajo de Bowlby, llevó a cabo el famoso experimento *Strange Situation*, a partir del cual identificó tres estilos principales de apego: seguro, ansioso y evitativo (Ainsworth et al., 1978). Cada uno de estos estilos refleja una manera diferente de relacionarse con los demás y tiene implicaciones que van más allá de la infancia.

El *apego seguro*, caracterizado por cuidadores atentos y consistentes, fomenta una autoestima positiva y una mayor capacidad para manejar el estrés (Mikulincer & Shaver, 2007). Los niños que desarrollan este tipo de apego suelen sentirse seguros explorando su entorno y confían en que sus figuras de referencia estarán disponibles cuando las necesiten, lo que fortalece su capacidad para construir relaciones sanas a lo largo de la vida. En contraposición, Collins & Read (1990) profundizan en el *apego ansioso*, caracterizándolo como un estilo marcado por una dependencia excesiva y una necesidad constante de atención y aprobación. Los niños que desarrollan un apego ansioso suelen experimentar una constante incertidumbre en sus relaciones, lo que los lleva a buscar cercanía de manera persistente y a sentir una intensa ansiedad ante la posibilidad de ser rechazados. Esta vulnerabilidad emocional los hace especialmente propensos a la influencia de figuras carismáticas que les ofrecen seguridad y un sentido de pertenencia. Por otro lado, aquellos con un *apego evitativo*, originado en cuidadores emocionalmente distantes, tienden a desarrollar una autosuficiencia extrema y dificultades para establecer vínculos cercanos (Mikulincer & Shaver, 2007).

Desde una perspectiva psicoanalítica, Mendiola (2008) destaca que tanto Freud como Bowlby subrayaron el impacto de las carencias afectivas en el desarrollo del psiquismo. Estas experiencias tempranas influyen en la capacidad de mentalización, es decir, la habilidad de comprender y representar los estados emocionales propios y ajenos. En este sentido, la figura parental cumple un rol clave al proporcionar un entorno seguro donde el niño pueda procesar sus emociones de manera adecuada, favoreciendo así el desarrollo de una identidad estable y una regulación emocional saludable.

Los estudios sobre apego han demostrado que estas experiencias tempranas no solo afectan la infancia, sino que establecen patrones de comportamiento que persisten a lo largo de la vida. Investigaciones como las de Vidal (2023) y Castelló (2015) evidencian que la relación con el cuidador principal moldea los modelos relacionales del individuo, impactando significativamente sus interacciones sociales, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

En este sentido, Huerta et al. (2016) señalan que un apego inseguro puede generar autoesquemas distorsionados, llevando a las personas a buscar validación en entornos que pueden ser manipuladores. Dentro de esta dinámica, McCauley & Moskalenko (2008) y Khosravi & Khosravi (2021) explican cómo los líderes ideológicos o religiosos pueden asumir el rol de figuras de apego sustitutas para jóvenes con carencias emocionales.

Horgan (2008) profundiza en esta idea al señalar que los grupos extremistas aprovechan estas vulnerabilidades ofreciendo una identidad colectiva y un sentido de conexión emocional, llenando así el vacío dejado por vínculos familiares débiles o inexistentes. De este modo, los líderes carismáticos se convierten en referentes clave, proporcionando a los menores una sensación de seguridad y pertenencia que no han experimentado en su entorno familiar.

Así, la teoría del apego no solo explica el desarrollo emocional individual, sino que también ayuda a entender cómo las carencias afectivas en la infancia pueden aumentar el riesgo de radicalización juvenil, convirtiéndose en un factor clave en dinámicas sociales más amplias.

EL FENÓMENO DE LA RADICALIZACIÓN

La radicalización es un proceso en el que una persona adopta ideologías extremistas, llegando incluso a justificar la violencia como un medio legítimo para alcanzar objetivos políticos, religiosos o sociales (Lobato, 2019). Cuando este fenómeno ocurre en menores de edad, adquiere una especial relevancia, ya que su vulnerabilidad emocional y etapa de desarrollo los hacen más propensos a la influencia de figuras extremistas que suplen el rol de referentes parentales (Lobato, 2019).

Este proceso no puede explicarse desde un único enfoque, ya que es el resultado de la combinación de factores psicológicos, narrativos y sociales (Lobato, 2019). En este contexto, los líderes religiosos o ideológicos juegan un papel clave al emplear estrategias emocionales y discursos persuasivos para captar a jóvenes en situación de vulnerabilidad. Muchos menores que han crecido sin una figura estable encuentran en estos líderes un espacio de validación emocional, identidad y propósito, lo que facilita su adhesión a la causa extremista.

Para entender mejor esta dinámica, es fundamental recurrir a modelos teóricos que explican el proceso de radicalización. Uno de ellos es el Modelo de las 3N de Kruglanski, que señala que la necesidad de significado, junto con una narrativa ideológica y el respaldo de una red social, puede llevar a una persona a la radicalización. Por otro lado, el Modelo de los Actores Devotos, propuesto por Atran, Sheikh y Gómez (2014), destaca cómo la fusión de la identidad personal con la del grupo hace que algunos individuos prioricen los intereses de la comunidad radical incluso por encima de su propio bienestar.

El contexto de los menores en el proceso de radicalización

Los grupos extremistas utilizan diversas estrategias de captación, explotando factores emocionales, sociales y propagandísticos para atraer a menores en situaciones de vulnerabilidad. En esta etapa del desarrollo, los jóvenes suelen ser altamente influenciables por figuras de autoridad carismáticas, especialmente cuando su entorno ha estado marcado por la exclusión social o la falta de apoyo emocional (Lobato, 2019). La carencia de redes de apoyo y el sentimiento de aislamiento pueden hacer que estos menores busquen sentido de pertenencia en comunidades que les brinden estructura y validación.

Los líderes extremistas no solo reemplazan las figuras de apego tradicionales, sino que además reconstruyen la identidad del menor a través de tres mecanismos clave:

1. Fomentar el sentido de pertenencia: El menor es acogido dentro del grupo radical, brindándole un entorno donde se siente aceptado y validado.
2. Refuerzo de una narrativa extremista: Se le inculca una visión del mundo en blanco y negro, donde la violencia se justifica como una respuesta legítima ante las injusticias percibidas.
3. Sustitución de la estructura familiar: En muchos casos, el líder del grupo asume el rol de figura parental, estableciendo normas y expectativas que proporcionan al menor una sensación de estabilidad y disciplina.

Según Atran, Sheikh y Gómez (2014), estas estrategias no solo fortalecen la identificación del menor con el grupo, sino que también lo aíslan progresivamente de otras influencias externas, reforzando su lealtad a la causa. Como resultado, la radicalización deja de ser solo una cuestión ideológica y se convierte en un proceso de transformación de identidad que, sin intervenciones preventivas, puede derivar en la participación activa en actos violentos.

Modelo de las 3 N

El Modelo de las 3N, desarrollado por Kruglanski et al. (2013), ofrece una perspectiva integral sobre el proceso de radicalización al identificar tres factores clave que interactúan entre sí: necesidades psicológicas, narrativas ideológicas y redes sociales. Este enfoque ayuda a entender cómo algunas personas llegan a comprometerse profundamente con estas causas extremistas.

Necesidad de significado (Needs)

Uno de los pilares centrales del modelo es la búsqueda de significado, es decir, la necesidad psicológica de sentirse valioso y con un propósito en la vida. Según Kruglanski y colaboradores (2013), esta necesidad se intensifica en quienes han experimentado marginación, humillación o exclusión social. En el caso de los menores, Lobato (2019) señala que esta carencia es aún más marcada en aquellos que han crecido en entornos familiares disfuncionales o con escaso apoyo emocional, lo que los hace más propensos a buscar validación y pertenencia en otros espacios, incluidos los grupos extremistas.

En este contexto, los líderes extremistas asumen el rol de figuras de apego sustitutas, ofreciendo a los jóvenes una estructura clara y una identidad definida. A través de discursos que exaltan la lucha heroica y el sacrificio por una causa superior, estos grupos proporcionan una narrativa que otorga reconocimiento y validación. Esto resulta especialmente atractivo para menores que, en busca de pertenencia y autoestima, encuentran en estos mensajes una forma de llenar el vacío emocional y la falta de propósito en sus vidas.

Narrativas ideológicas (Narratives)

El segundo pilar del modelo hace referencia a la construcción de narrativas extremistas, que juegan un papel clave en la justificación de la violencia y en la forma en que los individuos construyen su identidad dentro del grupo radical. Según Lobato (2019), estas narrativas presentan una visión simplificada del mundo, dividiendo la realidad en una lucha entre “nosotros” y “ellos”. Esta manera de interpretar el entorno no solo legitima la violencia como respuesta a las injusticias percibidas, sino que también refuerza la lealtad al grupo y la idea de que es necesario enfrentarse a un enemigo común.

En el caso de los menores, estas narrativas son aún más efectivas cuando son transmitidas por líderes carismáticos capaces de conectar emocionalmente con ellos. Utilizando un lenguaje simbólico y cargado de emociones, los extremistas logran generar un vínculo profundo con sus seguidores. Lobato (2019) advierte que uno de los mayores peligros de estas narrativas es que desacreditan cualquier influencia externa, como la familia o la escuela, fomentando un aislamiento progresivo y aumentando la dependencia del menor hacia el grupo extremista.

Redes de Apoyo y Difusión (Networks)

El tercer elemento del modelo se enfoca en el papel que juegan las redes sociales y grupales dentro del proceso de radicalización. Kruglanski et al. (2013) explican que estas redes no solo sirven como un canal de difusión ideológica, sino que también proporcionan apoyo emocional y social, fortaleciendo el sentido de pertenencia de los individuos dentro del grupo. En el caso de los menores, estas redes pueden llegar a sustituir las relaciones familiares, ofreciéndoles un espacio donde se sienten comprendidos y validados, lo que refuerza su compromiso con la causa extremista.

Hoy en día, el entorno digital ha amplificado este fenómeno, permitiendo que los grupos extremistas alcancen a jóvenes vulnerables de manera directa a través de diversas plataformas. Lobato (2019) señala que herramientas como Telegram, YouTube y Twitter han sido clave en la propagación de discursos radicales, creando un ecosistema en el que estas ideologías se refuerzan constantemente y donde los jóvenes encuentran una comunidad que les da sentido de pertenencia y propósito.

Modelo de los actores devotos

El Modelo de los Actores Devotos, desarrollado por Atran, Sheikh y Gómez (2014), ofrece una perspectiva distinta sobre el proceso de radicalización, centrándose en el papel de los valores sagrados y la fusión de identidad en el compromiso con causas extremistas.

A diferencia del Modelo de las 3N de Kruglanski, que explica la radicalización a través de la interacción entre necesidades psicológicas, narrativas ideológicas y redes de apoyo, este modelo pone el foco en cómo algunos individuos llegan a priorizar valores que consideran absolutos, al punto de estar dispuestos a arriesgar su seguridad e incluso su vida por defenderlos. En este sentido, la radicalización no solo es vista como una búsqueda de pertenencia o significado, sino como un compromiso inquebrantable con principios que, para ellos, trascienden cualquier otra consideración personal.

Valores sagrados: Motor del compromiso extremo

Los valores sagrados son principios o creencias que una persona considera esenciales para su identidad y la del grupo al que pertenece. Según Atran et al. (2014), estos valores no se basan en un análisis racional de costos y beneficios, sino que se perciben como absolutos e innegociables. Una vez internalizados, no solo refuerzan la lealtad a la causa, sino que

también pueden justificar acciones extremas en su defensa.

En el caso de menores en situación de vulnerabilidad, Lobato (2019) señala que los líderes extremistas aprovechan esta dinámica para redefinir los valores sagrados como el núcleo de la identidad del grupo. Esto se vuelve especialmente preocupante cuando estos valores reemplazan las normas familiares y sociales tradicionales, ofreciendo a los jóvenes un nuevo marco moral que los aleja de su entorno previo. La falta de vínculos afectivos sólidos los hace más propensos a adoptar los valores del grupo como propios, lo que puede aumentar su disposición a hacer sacrificios extremos en nombre de la causa.

Fusión de identidad: Cuando el individuo y el grupo se convierten en uno.

La fusión de identidad es un fenómeno psicológico descrito por Swann et al. (2012), en el que una persona integra su identidad individual con la del grupo hasta el punto de percibir cualquier amenaza hacia este como un ataque personal. Esta conexión profunda con la comunidad extremista refuerza el compromiso del individuo, llevándolo a priorizar la protección del grupo incluso por encima de su propia seguridad y bienestar.

Lobato (2019) destaca que los menores son especialmente vulnerables a este mecanismo, ya que los líderes extremistas emplean estrategias emocionales para fortalecer el vínculo con el grupo. A través del adoctrinamiento, la manipulación afectiva y la repetición de narrativas identitarias, estos líderes consolidan la lealtad del menor y refuerzan su disposición a actuar en defensa del colectivo.

Desde la perspectiva de la Teoría del Apego de Bowlby (1969), este fenómeno puede entenderse como la búsqueda de figuras de referencia que compensen la falta de vínculos seguros en la infancia y la adolescencia. En este contexto, los líderes religiosos o ideológicos asumen este rol, proporcionando a los jóvenes estructura, validación y un propósito trascendental. Esto refuerza aún más su identificación con el grupo extremista, convirtiéndolo en su principal fuente de apoyo y pertenencia.

Radicalización juvenil: Un fenómeno multidimensional

El proceso de radicalización en menores no es un fenómeno simple, sino el resultado de la interacción de factores psicológicos, narrativos y sociales. Lobato (2019) señala que, además de llenar vacíos emocionales, la radicalización moldea activamente la identidad del menor, fortaleciendo la cohesión con el grupo y fomentando el sacrificio personal en nombre

de la causa.

Tanto el Modelo de las 3N como el Modelo de los Actores Devotos son herramientas clave para entender este proceso. Mientras que el primero explica la radicalización como una respuesta a necesidades psicológicas insatisfechas, el segundo resalta el papel de los valores sagrados y la identidad grupal en la disposición a actuar violentamente. A pesar de sus diferencias, ambos modelos coinciden en que la radicalización es un proceso progresivo, donde los jóvenes más vulnerables pueden ser atraídos hacia el extremismo a través de discursos emocionales, narrativas ideológicas y la integración en redes de apoyo que refuercen su lealtad al grupo.

El adoctrinamiento

El adoctrinamiento dentro de los grupos terroristas es un proceso progresivo que transforma la identidad del individuo, utilizando estrategias de persuasión coercitiva para garantizar su lealtad absoluta a la organización. A través de mecanismos de control psicológico, estos grupos logran suprimir la autonomía personal, sustituyendo los valores individuales por la ideología del colectivo.

Rodríguez-Carballeira et al. (2009) identifican diversas tácticas de abuso psicológico, ampliamente documentadas en sectas coercitivas, que también se aplican en la captación terrorista para asegurar la adhesión total a la causa.

- **Aislamiento:** Se limita el contacto con la familia y el entorno social, restringiendo el acceso a fuentes de información externas. Esto reduce la influencia de redes de apoyo alternativas y refuerza la dependencia emocional y social hacia el grupo, haciendo que la comunidad extremista se convierta en la única fuente de validación y protección.
- **Control de la información:** Se impone una narrativa ideológica cerrada y absoluta, distorsionando los hechos y dividiendo el mundo entre "nosotros" y "ellos". Al impedir el acceso a otras interpretaciones de la realidad, se moldea el pensamiento del reclutado para que justifique la causa del grupo sin cuestionamientos.
- **Imposición de una autoridad incuestionable:** El líder es presentado como infalible y su palabra se convierte en la única fuente legítima de verdad. Se desactiva el pensamiento crítico del individuo, haciéndolo obedecer órdenes sin dudar, incluso cuando implican actos de violencia.

- Deshumanización del enemigo: Se inculca la idea de que los grupos externos representan una amenaza absoluta, negando cualquier posibilidad de empatía o diálogo. Al percibir a los "enemigos" como seres carentes de humanidad, el adoctrinado pierde cualquier barrera moral que lo frene ante la posibilidad de cometer actos extremos en nombre de la causa.
- Exigencia de entrega total: La lealtad al grupo debe ser absoluta e incondicional, lo que puede llegar hasta el sacrificio personal. En los casos más extremos, se espera que el individuo ponga la causa por encima de su propia vida, como ocurre en atentados suicidas. Se impone la idea de que morir por el grupo es el mayor acto de honor y devoción, anulando incluso el instinto primario de supervivencia.
- Castigo y control del disenso: Cualquier muestra de duda o deseo de abandonar el grupo es castigada severamente. Las sanciones pueden ir desde la humillación pública y el ostracismo (exclusión o aislamiento del grupo) hasta la violencia física o la ejecución en los entornos más radicalizados. Estas medidas garantizan que los miembros permanezcan dentro de la organización, incluso si comienzan a cuestionarse la ideología del grupo.

Este modelo de persuasión coercitiva contribuye a la fusión de la identidad personal con la identidad grupal, proceso en el cual el menor internaliza completamente la ideología del grupo y adopta su sistema de valores como propio. Esta reconfiguración psicológica facilita la justificación de la violencia y refuerza la lealtad incondicional hacia el grupo terrorista.

FACTORES DE RIESGO

Dado que la radicalización responde a múltiples variables, se pueden diferenciar dos dimensiones clave en los factores de riesgo: el marco ambiental, que se refiere a las condiciones estructurales y contextuales que pueden favorecer la captación, y el marco psicosocial, que engloba los procesos internos y emocionales que facilitan la adhesión a la ideología extremista.

Marco ambiental.

El entorno en el que crecen y se desarrollan los menores puede influir en su susceptibilidad a la radicalización. Dentro de este marco, se identifican tres factores clave:

- Redes sociales y contactos directos: Según Rodríguez-Carballeira et al. (2009), la radicalización suele producirse a través de redes interpersonales estrechas, como familiares y amigos ya radicalizados. Estos vínculos cercanos generan confianza y reducen las barreras psicológicas para aceptar la ideología extremista.

McCauley y Moskalenko (2017) refuerzan esta idea al explicar que el radicalismo se desarrolla en distintos niveles, desde una simple simpatía ideológica hasta la participación activa, proceso en el cual los lazos previos juegan un papel determinante.

- Entorno socioeconómico: Los jóvenes que crecen en condiciones de pobreza, marginación o con escasas oportunidades pueden ser más vulnerables a la captación por parte de grupos extremistas. Palma García et al. (2023) señalan que estos grupos explotan las dificultades económicas y el sentimiento de injusticia social para atraer nuevos miembros, ofreciéndoles estatus, reconocimiento y un propósito de vida.
- En esta misma línea, McCauley y Moskalenko (2017) explican que las injusticias sociales percibidas pueden ser utilizadas como herramientas de reclutamiento. A través de discursos simplificados, los grupos extremistas presentan la militancia radical como una respuesta legítima a la desigualdad, canalizando el descontento hacia la acción violenta.
- Radicalización en el entorno digital: El auge de internet y las redes sociales ha transformado la manera en que los grupos extremistas difunden su ideología y captan nuevos seguidores. Según Conway (2017), estas plataformas han permitido a estos grupos expandir su alcance y conectar directamente con jóvenes en situación de vulnerabilidad, ofreciéndoles un sentido de comunidad y pertenencia.
- Las comunidades virtuales radicalizadas refuerzan la identidad del grupo, validan discursos extremistas y eliminan cualquier influencia externa que pueda cuestionar sus creencias. Lobato y García-Coll (2022) destacan que, para combatir este fenómeno, los procesos de desradicalización deben abordar no solo los factores que empujan a los jóvenes hacia estos espacios, sino también los aspectos que los hacen atractivos. Solo así será posible ofrecer alternativas de socialización y pertenencia que los alejen de estos entornos.

Marco psicosocial

Además del entorno, existen factores psicológicos y emocionales que pueden aumentar la vulnerabilidad de los menores ante el extremismo. Estos factores afectan la construcción de la identidad, la percepción de la injusticia y la necesidad de reconocimiento, reforzando el vínculo con la ideología radical.

- Crisis de identidad y necesidad de pertenencia: Los menores que experimentan dificultades para integrarse en una identidad social positiva pueden buscar validación en grupos extremistas, quienes les ofrecen una identidad definida y un propósito claro (Macías León et al., 2022). Atran, Sheikh y Gómez (2014) explican que los actores devotos dentro de estos grupos están dispuestos a sacrificarse por sus compañeros y por una causa sagrada, lo que fortalece su integración y compromiso con el colectivo.
- Frustración y percepción de injusticia: Los sentimientos de resentimiento, odio y frustración pueden ser detonantes clave en la radicalización. Palma García et al. (2023) señala que los jóvenes inmigrantes y aquellos que han sufrido discriminación pueden interpretar su experiencia a través de narrativas que justifican la violencia.

McCauley y Moskalenko (2017) indican que la radicalización puede iniciarse a partir de experiencias personales o colectivas de injusticia, las cuales, una vez reinterpretadas dentro del discurso extremista, se convierten en el motor para la acción violenta.

- Búsqueda de reconocimiento y validación: La necesidad de aceptación y estatus dentro de un grupo puede llevar a los menores a unirse a organizaciones radicales que les ofrecen un sentido de comunidad y validación emocional (Macías León et al., 2022). Rodríguez-Carballera et al. (2009) señalan que los grupos terroristas, al igual que las sectas, utilizan estrategias psicológicas sofisticadas para reforzar el compromiso de sus miembros, asegurando su dependencia emocional y social del grupo. Estas tácticas buscan debilitar la autonomía del individuo y consolidar su lealtad inquebrantable a la causa.
- Justificación moral de la violencia: A medida que los menores asimilan la ideología extremista, la violencia pasa de ser una opción a una obligación moral. Palma García et al. (2023) señalan que este proceso no solo la normaliza, sino que genera en los jóvenes la sensación de deber ejercerla en nombre del grupo.

Atran, Sheikh y Gómez (2014) refuerzan esta idea, destacando que el sacrificio extremo prueba la lealtad, refuerza la cohesión del grupo y anula frenos morales, dificultando aún más la desvinculación.

LAS REDES SOCIALES

Las redes sociales han cambiado por completo la manera en que nos comunicamos y compartimos ideas, convirtiéndose en herramientas clave en muchos ámbitos, incluido el extremismo ideológico. Su facilidad de acceso, inmediatez y capacidad para llegar a públicos específicos han permitido que los discursos radicales se propaguen rápidamente, facilitando la captación y adoctrinamiento de personas vulnerables.

Plataformas como YouTube y TikTok han sido especialmente señaladas por su papel en la radicalización progresiva de sus usuarios. Bouttier et al. (2023) explican que estos entornos digitales crean cámaras de eco, donde los algoritmos refuerzan continuamente opiniones extremas al priorizar contenido similar al que el usuario ya ha consumido. Esto genera burbujas informativas que limitan la exposición a otras perspectivas y refuerzan discursos polarizados. De manera similar, McCauley y Moskalenko (2017) advierten que las recomendaciones automáticas pueden arrastrar a los usuarios hacia contenidos cada vez más extremos, encerrándolos en círculos ideológicos cerrados.

Para entender cómo las redes sociales influyen en la radicalización digital, es útil recurrir a teorías como la Teoría del Cultivo, de George Gerbner (1967), y el Modelo de Propaganda, de Harold Lasswell (1927). Ambas explican cómo los medios, incluidos los digitales, moldean la percepción de la realidad y pueden manipular ideologías, favoreciendo la adhesión a narrativas extremistas y aumentando la polarización social.

Modelo de propaganda de Laswell (1927)

Harold Lasswell desarrolló un modelo de comunicación centrado en la propaganda, identificando cinco elementos clave para analizar cómo los mensajes influyen en la audiencia:

- Emisor: ¿Quién comunica?
- Audiencia: Público al que se dirige.
- Mensaje: Contenido transmitido.
- Efecto: Impacto generado en los receptores
- Canal: Medio utilizado para la difusión

Originalmente desarrollado para el estudio de la propaganda en tiempos de guerra, este modelo se ha adaptado para comprender cómo los grupos extremistas aprovechan las redes sociales para difundir sus mensajes y captar nuevos miembros.

Emisores de la propaganda extremista

La descentralización de internet ha permitido a los grupos radicales crear redes de distribución de contenido ideológico. Utilizan tanto canales oficiales como figuras influyentes que actúan como reclutadores. Además, emplean estrategias como el uso de memes, videos cortos y discursos emocionales para conectar con su audiencia y movilizarla en torno a su causa. Según Conway (2017), estas tácticas están diseñadas para atraer a individuos vulnerables y facilitar su proceso de radicalización.

Mensajes de radicalización

Las redes sociales han facilitado la difusión de narrativas ideológicas que fomentan el compromiso con discursos extremistas. Algunas de las más utilizadas incluyen:

- Narrativa del agravio: Presenta a la audiencia como víctima de un sistema injusto.
- Narrativa de la venganza: Justifica la violencia como respuesta a las injusticias percibidas.
- Narrativa de la identidad: Ofrece un sentido de comunidad y propósito a los nuevos reclutas (Atran, Sheikh & Gómez, 2014).

Canales de difusión

Las plataformas digitales han superado a los medios tradicionales en la difusión del extremismo. Según Conway (2017), YouTube, Telegram y Twitter no solo facilitan el acceso a discursos radicales, sino que también fomentan comunidades cerradas. Además, los algoritmos de recomendación en plataformas como YouTube y TikTok intensifican la polarización, empujando a los usuarios hacia círculos de radicalización progresiva (McCauley & Moskalenko, 2017).

Consecuencias de la radicalización digital

El consumo constante de contenido extremista en redes puede tener múltiples consecuencias:

- **Normalización de la violencia:** La violencia comienza a verse como una respuesta legítima a problemas sociales o políticos. Atran, Sheikh y Gómez (2014) explican que los individuos radicalizados justifican la violencia como una acción necesaria en defensa de sus ideales.
- **Aislamiento cognitivo:** Se refuerza una visión polarizada de la realidad. Conway (2017) advierte que las redes sociales intensifican este fenómeno al fortalecer creencias preexistentes y eliminar puntos de vista divergentes.
- **Paso a la acción violenta:** En casos extremos, la radicalización digital puede desembocar en actos violentos. McCauley y Moskalenko (2017) sostienen que este proceso es progresivo y que, una vez interiorizada una ideología extremista, algunos individuos pueden sentirse motivados a actuar.

Teoría del Cultivo de George Gerbner (1967)

La Teoría del Cultivo sostiene que la exposición constante a ciertos contenidos en los medios puede influir en la percepción de la realidad. Aunque originalmente se aplicó a la televisión, esta teoría es clave para entender cómo las redes sociales moldean la visión del mundo de sus usuarios.

La exposición repetitiva a discursos extremistas en plataformas digitales puede hacer que los usuarios asuman estas ideas como verdades absolutas. Algunos de los mecanismos que facilitan este proceso incluyen:

- **Repetición del contenido:** Los algoritmos personalizan la experiencia del usuario, promoviendo la visualización continua de material ideológicamente afín (Conway, 2017).
- **Construcción de una realidad paralela:** Se generan burbujas informativas en las que el discurso extremista parece lógico y legítimo (Gerbner, 2002).
- **Efecto de resonancia:** Cuando los mensajes radicales coinciden con experiencias previas del usuario, como discriminación, exclusión o pobreza, su impacto se intensifica, aumentando la probabilidad de interiorización del discurso extremista (McCauley & Moskalenko, 2017).

Gerbner identificó el "Mean World Syndrome" (Síndrome del Mundo Violento), según el cual

la exposición a contenido violento lleva a las personas a percibir su entorno como más hostil de lo que realmente es. En redes sociales, este fenómeno se traduce en:

- Creencia en una crisis social constante.
- Justificación de la violencia como una respuesta legítima.
- Mayor aceptación de discursos extremistas (Gerbner, 2002).

EJEMPLIFICACIÓN REAL. LOS CACHORROS DEL CALIFATO.

El fenómeno de los "Cachorros del Califato" representa un ejemplo alarmante de los procesos de captación y adoctrinamiento de menores en grupos extremistas. El Estado Islámico (EI) implementó un sistema altamente estructurado de reclutamiento infantil, en el que la vulnerabilidad emocional de los niños era aprovechada mediante una combinación de manipulación ideológica, aislamiento y entrenamiento militar (La Vanguardia, 2016). Muchos de estos menores, huérfanos o separados de sus familias a causa del conflicto, hallaban en el EI una estructura de pertenencia que suplía la ausencia de figuras de apego tradicionales, transformándolos en instrumentos de guerra y propaganda.

Desde el marco de la *Teoría del Apego de Bowlby* (1969), la carencia de relaciones seguras en la infancia convierte a estos niños en presas fáciles para ideologías radicales. Sin una base emocional estable, muchos menores buscan seguridad y validación en figuras de autoridad extremistas, quienes les ofrecen protección y un propósito dentro del grupo (Mikulincer & Shaver, 2007). En este contexto, los líderes del EI no solo asumían el rol de tutores, sino que se convertían en referentes absolutos, moldeando la identidad y creencias de los niños bajo una narrativa de lealtad inquebrantable (Atran et al., 2014).

Desde una perspectiva psicológica y social, el *Modelo de las 3N* de Kruglanski et al. (2013) ayuda a comprender este proceso. La necesidad de significado en estos menores es explotada a través de narrativas de victimización y venganza, reforzadas por un entorno que justifica la violencia como un medio de supervivencia y redención. Este adoctrinamiento se intensificaba en campamentos donde los niños no solo recibían instrucción religiosa extremista, sino que también eran sometidos a un entrenamiento militar severo, aprendiendo el uso de armas y tácticas de combate.

La radicalización no se limitaba a la formación física e ideológica, sino que se

reforzaba a través de la propaganda digital. Aplicando la *Teoría del Cultivo* de Gerbner (2002), la constante exposición a contenido extremista en redes sociales modificaba la percepción de la realidad de estos menores, normalizando la violencia y consolidando su rol como soldados del califato. Imágenes y videos del EI mostraban a niños ejecutando prisioneros o proclamando su lealtad al grupo, no solo como un mecanismo de desensibilización, sino también como una táctica de propaganda para atraer nuevos reclutas e impactar a la opinión pública (Conway, 2017).

Más allá del adoctrinamiento ideológico, el EI implementaba rituales de iniciación violentos, obligando a los menores a presenciar y participar en ejecuciones como una prueba de lealtad. Desde el *Modelo de los Actores Devotos* de Atran et al. (2014), este proceso refleja la fusión de identidad entre el menor y el grupo, donde la lucha del EI se convierte en una causa sagrada por la que vale la pena matar o morir. La internalización de valores absolutos y la ruptura con cualquier vínculo externo consolidaban su radicalización, reduciendo drásticamente sus posibilidades de reinserción social.

Casos como el de los *Cachorros del Califato* muestran el devastador impacto del adoctrinamiento infantil en contextos de radicalización extrema. Estos menores no solo son víctimas de manipulación psicológica, sino que, en muchos casos, son convertidos en perpetradores sin plena conciencia de sus actos. Su análisis evidencia la urgencia de desarrollar **estrategias preventivas** que fortalezcan los lazos familiares, reduzcan la exclusión social y frenen la narrativa extremista desde sus primeras etapas de captación.

RESULTADOS

La revisión bibliográfica ha revelado una conexión significativa entre la ausencia de figuras de apego seguras en la infancia y la vulnerabilidad de los menores ante procesos de radicalización. Basándose en los modelos teóricos analizados, se destacan los siguientes hallazgos clave:

1. **El apoyo parental como factor protector:** La teoría del apego de Bowlby (1969) plantea que crecer con figuras de referencia seguras y cercanas ayuda a los niños a desarrollar una estabilidad emocional sólida y una identidad social saludable. En contraposición, los menores que experimentan un apego inseguro tienden a buscar en figuras externas el reconocimiento y la validación que no encuentran en sus entornos familiares.

2. **El papel de los líderes religiosos e ideológicos:** Modelos como el de las 3N de Kruglanski y el de los Actores Devotos de Atran, Sheikh y Gómez resaltan a los líderes extremistas como figuras de apego sustitutas, brindando pertenencia y estabilidad emocional a jóvenes vulnerables.
3. **Exclusión social y búsqueda de pertenencia:** La Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner sugiere que la marginación social es un factor de riesgo significativo en la radicalización. Los jóvenes excluidos tienden a buscar comunidades estructuradas que refuercen su identidad y les otorguen reconocimiento.
4. **Impacto de las redes sociales:** La Teoría del Cultivo de Gerbner y el Modelo de Propaganda de Lasswell evidencian cómo la exposición continua a contenido extremista en entornos digitales refuerza narrativas radicales, facilitando el adoctrinamiento juvenil.

Resultados de la encuesta

Para complementar la revisión bibliográfica, se llevó a cabo una encuesta con un total de 154 participantes, con el objetivo de analizar la relación entre el apoyo parental, la exclusión social y la influencia de figuras externas en la adolescencia.

- **Edad de los participantes:** La muestra estuvo compuesta principalmente por adultos jóvenes, con una media de edad de 32.4 años (rango: 18-60 años).
- **Distribución de género:** El 63.6% fueron mujeres (98 participantes) y el 36.4% fueron hombres (56 participantes).
- **Entorno familiar:** El 79.2% de los encuestados crecieron con ambos padres, mientras que el 20.8% vivió solo con uno de ellos o en otra situación (ej. acogida o con familiares extendidos).
- **Nivel educativo:** La mayoría de los participantes contaba con formación universitaria (41.6% grado, 22.7% postgrado), mientras que el resto tenía estudios de nivel secundario o técnico. (Anexo II)

Esta información permite contextualizar los resultados y evaluar cómo las experiencias de apego, exclusión social y validación externa varían en función de estos factores demográficos. Los resultados de la encuesta respaldan las conclusiones teóricas,

mostrando patrones claros en cómo los jóvenes perciben el apoyo de sus padres, la exclusión social y la búsqueda de figuras externas como referencia.

- **Apoyo parental y validación:** Se identificó una conexión fuerte entre el respaldo emocional de los padres y la sensación de ser valorado dentro del núcleo familiar ($r = 0.819$, $p < .001$). Los jóvenes que experimentaron menos respaldo familiar mostraron una mayor tendencia a identificarse con figuras externas de referencia ($r = -0.294$, $p < .001$), lo que respalda la hipótesis de que la falta de apoyo parental puede propiciar la adhesión a nuevos referentes.
- **Exclusión social y búsqueda de pertenencia:** Se encontró una relación significativa entre la exclusión social y la necesidad de formar parte de un grupo ($r = 0.674$, $p < .001$), lo que sugiere que los jóvenes que han experimentado aislamiento tienden a buscar validación y estructura en comunidades externas. Además, se observó una fuerte conexión entre esta búsqueda de comunidad y la identificación con figuras externas ($r = 0.594$, $p < .001$), lo que indica que quienes sienten la necesidad de pertenecer a un grupo suelen encontrar apoyo en mentores o líderes fuera de su entorno familiar.

Estos resultados empíricos refuerzan la idea de que la ausencia de redes de apoyo en la infancia y la adolescencia puede hacer que los jóvenes sean más propensos a vincularse con figuras de autoridad que les ofrezcan estructura y reconocimiento, un factor clave en los procesos de radicalización juvenil.

(Anexo III)

DISCUSIÓN

El apego y su influencia en la radicalización

La teoría del apego de Bowlby (1969) plantea que las relaciones seguras en la infancia son la base para una identidad emocional y social estable. Cuando los niños crecen sin estas figuras de referencia, pueden sentir una profunda inseguridad, lo que los lleva a buscar apoyo y validación en otros entornos. En algunos casos, esta necesidad los hace más vulnerables a grupos con discursos extremistas, que les ofrecen estructura, pertenencia y un propósito claro.

La exclusión social como factor de riesgo

El Modelo de las 3N de Kruglanski (2013) explica que el deseo de encontrar un propósito en la vida puede ser un motor clave en los procesos de radicalización. Los datos muestran que existe una fuerte relación entre sentirse excluido y la búsqueda de un grupo al que pertenecer ($r = 0.674$, $p < .001$). Esto significa que los jóvenes marginados tienden a acercarse a comunidades organizadas que les brindan identidad y sentido, lo que, en contextos de vulnerabilidad, puede hacerlos más susceptibles a ideologías extremistas.

Además, se encontró que la exclusión social también se asocia con una mayor identificación con figuras externas ($r = 0.295$, $p < .001$), reforzando la idea de que la marginación puede propiciar la búsqueda de validación fuera del entorno familiar.

Por otro lado, la Teoría de la Identidad Social de Tajfel y Turner explica cómo los jóvenes con estructuras familiares inestables, como aquellos criados en entornos monoparentales, pueden desarrollar una mayor dependencia de figuras externas que suplan esta carencia afectiva.

El rol de los líderes extremistas como figuras de apego sustitutas

El Modelo de los Actores Devotos (Atran, Sheikh y Gómez, 2014) sostiene que los jóvenes que internalizan la ideología de un grupo como parte de su identidad pueden desarrollar una lealtad extrema, incluso sobre su bienestar. Los líderes carismáticos son clave en este proceso, actuando como figuras de apego que refuerzan la estabilidad emocional y la adhesión ideológica.

El cuestionario confirmó esta relación, mostrando que los jóvenes con menor respaldo familiar tendieron a identificar figuras externas como mentores o referentes ($r = 0.427$, $p < .001$). Esto coincide con lo que señalan diversos estudios, que indican que cuando un joven no se siente valorado en su entorno familiar, es más probable que busque aceptación y guía en comunidades que le ofrezcan un discurso claro y estructurado.

Impacto de las redes sociales

Aunque en la encuesta no se ha medido específicamente el impacto digital, la literatura indica que las redes sociales son clave en la difusión extremista. Modelos como el de Propaganda de Lasswell y la Teoría del Cultivo de Gerbner sostienen que la exposición prolongada refuerza creencias radicales y facilita el reclutamiento juvenil.

CONCLUSIONES

El análisis realizado confirma que la falta de apoyo familiar, la exclusión social y la influencia de figuras externas pueden hacer que los jóvenes sean más vulnerables a la radicalización. La Teoría del Apego de Bowlby (1969) explica que crecer sin vínculos seguros puede llevar a los menores a buscar validación y pertenencia en otros entornos. Esta necesidad es aprovechada por grupos extremistas, que les ofrecen estructura, reconocimiento y un propósito, facilitando su captación.

La exclusión social también se muestra como un factor clave. Según el Modelo de las 3N de Kruglanski (2013), la necesidad de sentirse parte de algo puede hacer que los jóvenes marginados se adhieran a discursos ideológicos que les den identidad y propósito. Los resultados de la encuesta refuerzan esta idea, mostrando una relación significativa entre el aislamiento social y la búsqueda de comunidad externa ($r = 0.674$, $p < .001$). Además, se encontró una conexión entre la exclusión y la identificación con figuras externas ($r = 0.295$, $p < .001$), lo que sugiere que quienes se sienten solos tienen más probabilidades de buscar validación fuera del entorno familiar.

Por otro lado, el papel de los líderes ideológicos es crucial en este proceso. El Modelo de los Actores Devotos de Atran, Sheikh y Gómez (2014) señala que cuando los jóvenes carecen de un entorno familiar sólido, pueden desarrollar una fuerte identificación con figuras externas que les brindan dirección y reconocimiento. Los datos de la encuesta respaldan esta teoría, mostrando que aquellos que crecieron sin un fuerte respaldo familiar fueron más propensos a verse influenciados por mentores y líderes ideológicos ($r = 0.427$, $p < .001$).

Estos hallazgos subrayan la importancia de fortalecer los lazos familiares, reducir la marginación social y ayudar a los jóvenes a construir una identidad sólida. Es fundamental que encuentren sentido de pertenencia en entornos saludables, donde puedan desarrollar resiliencia y evitar la atracción de discursos extremistas.

Implicaciones y futuras líneas de investigación

Los resultados de este estudio subrayan la necesidad de desarrollar estrategias que ayuden a prevenir y detectar a tiempo los factores que hacen a los jóvenes más vulnerables a la radicalización. Para ello, es fundamental abordar las raíces del problema y fortalecer los entornos de apoyo. Algunas acciones clave incluyen:

- Fortalecimiento del apoyo familiar y social: Crear programas que ayuden a los jóvenes a construir relaciones afectivas seguras, promoviendo la resiliencia emocional y el sentido de pertenencia dentro de su entorno.
- Intervenciones comunitarias: Crear espacios de inclusión para jóvenes en entornos vulnerables, reduciendo la necesidad de pertenencia en grupos potencialmente peligrosos.
- Analizar el impacto de las redes sociales: Investigar con mayor profundidad cómo el contenido extremista se propaga en plataformas digitales y desarrollar estrategias para reducir la exposición a discursos de odio y manipulación ideológica.
- Fomentar el pensamiento crítico y la alfabetización mediática: Incluir en la educación herramientas que ayuden a los jóvenes a identificar y cuestionar narrativas extremistas, tanto en el entorno digital como en el mundo real.

En definitiva, la literatura revisada deja claro que la falta de apoyo familiar, el aislamiento social y la búsqueda de referentes pueden ser factores decisivos en la radicalización juvenil. Los datos obtenidos en este estudio refuerzan esta idea, mostrando que los jóvenes que crecen en entornos de carencia afectiva y exclusión social son más propensos a desarrollar vínculos con comunidades que, aunque les brinden apoyo, también pueden representar un riesgo.

Frente a esta realidad, es crucial seguir investigando y desarrollando estrategias que permitan ofrecer alternativas saludables de integración y pertenencia para los jóvenes en situación de vulnerabilidad.

"La búsqueda de significado es una de las fuerzas más poderosas en la vida humana. Cuando las personas se sienten privadas de significado, pueden buscarlo desesperadamente, incluso en ideologías extremas".

— Arie W. Kruglanski, *The Three Pillars of Radicalization* (2019).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Erlbaum
- Armsden, G. C., & Greenberg, M. T. (1987). The Inventory of Parent and Peer Attachment: Individual differences and their relationship to psychological well-being in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 16(5), 427–454. <https://doi.org/10.1007/BF02202939>
- Atran, S., Sheikh, H., & Gómez, Á. (2014). Devoted actors and willingness to fight and die for a cause. *Current Anthropology*, 57(S13), S000-S000.
- Atran, S., Sheikh, H., & Gómez, Á. (2014). Devoted actors sacrifice for close comrades and sacred cause. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(50), 17702-17703. <https://doi.org/10.1073/pnas.1416284111>
- Bouttier, V., Leclercq, S., Jardri, R., & Denève, S. (2024). A normative approach to radicalization in social networks. *Journal of Computational Social Science*, 1-23.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Volume I. Attachment*. Basic Books.
- Brennan, K. A., Clark, C. L., & Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. In J. A. Simpson & W. S. Rholes (Eds.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46–76). Guilford Press.
- Canto Ortiz, J. M., & Moral Toranzo, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de Psicología*, (7), 59-70. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.vi1.13399>
- Castelló, J. (2015). *La superación de la dependencia emocional: Cómo impedir que el amor se convierta en un suplicio*. Borealis.
- Collins, N. L., & Read, S. J. (1990). Adult attachment, working models, and relationship quality in dating couples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(4), 644-663. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.58.4.644>
- Conway, M. (2017). Determining the role of the internet in violent extremism and terrorism: Six suggestions for progressing research. *Studies in Conflict & Terrorism*, 40(1), 77-98. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2016.1157408>

- Fernández Abad, C. (2022). La prevención de la radicalización en el ámbito educativo: un análisis crítico sobre la pretensión de involucrar al profesorado en la lucha contra el terrorismo. *Estudios Penales y Criminológicos*, 42, 1-35.
<https://doi.org/10.15304/epc.42.8256>
- Fraley, R. C., Waller, N. G., & Brennan, K. A. (2000). An item-response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(2), 350-365. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.78.2.350>
- Gerbner, G. (2002). Cultivation Analysis: An Overview. *Mass Communication and Society*, 3(4), 175-194.
- Horgan, J. (2008). *The psychology of terrorism*. Routledge.
- Huerta, R., Ramírez, N., Ramos, J., Murillo, L., Falcón, C., Misare, M., & Sánchez, J. (2016). Esquemas cognitivos disfuncionales y dependencia emocional en mujeres con y sin violencia en la relación de pareja de la ciudad de Lima. *Revista de investigación en psicología*, 19(2), 145-162.
- Khosravi, S., & Khosravi, M. (2021). The role of social identity in the radicalization of youth: A systematic review. *Journal of Youth Studies*, 24(3), 295-311.
- Kruglanski, A. W., Gelfand, M. J., Bélanger, J. J., Sheveland, A., Hetiarachchi, M., & Gunaratna, R. (2013). The psychology of radicalization and deradicalization: How significance quest impacts violent extremism. *Advances in Political Psychology*, 35(1), 69-93.
- Lasswell, H. D. (1927). *Propaganda Technique in the World War*. New York: Alfred A. Knopf. Recuperado de <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015000379902>
- La Vanguardia. (2016, 22 de agosto). *Los 'cachorros del califato'*. La Vanguardia.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20160822/404106824951/los-cachorros-del-califato.html>
- Lobato, R. M. (2019). En busca de los extremos: tres modelos para comprender la radicalización. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 5(2), 107-125.
<https://doi.org/10.18847/1.10.7>

- Lobato, R. M., & García-Coll, J. (2022). Desradicalización y desvinculación: aspectos formales y teóricos. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 8(1), 191-210. <http://dx.doi.org/10.18847/1.15.12>
- Macías León, A., Durán Durán, A., & Cosano Rivas, F. (2022). Radicalisation in Immigrant Youth: Differential Influence Analysis of Psychosocial Factors. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 11(2), 1-29. <https://doi.org/10.17583/rimcis.10383>
- McCauley, C., & Moskaleiko, S. (2008). Mechanisms of political radicalization: Pathways toward terrorism. *Terrorism and Political Violence*, 20(3), 415-433. <https://doi.org/10.1080/09546550802073367>
- McCauley, C., & Moskaleiko, S. (2017). Understanding political radicalization: The two-pyramids model. *American Psychologist*, 72(3), 205-216. <https://doi.org/10.1037/amp0000062>
- Mendiola, R. (2008). Teoría del apego y psicoanálisis. *Clínica y salud*, 19(1), 131-134.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change*. Guilford Press.
- Palma García, M. O., Arredondo Quijada, R., & Castilla Mora, R. (2023). El riesgo de radicalización entre jóvenes inmigrantes. Orientaciones para la intervención. *Cuadernos de Trabajo Social*, 36(2), 221-230. <https://doi.org/10.5209/cuts.81539>
- R Core Team (2022). R: *A Language and environment for statistical computing*. (Version 4.1) [Computer software]. Retrieved from <https://cran.r-project.org>. (R packages retrieved from CRAN snapshot 2023-04-07).
- Rodríguez-Carballeira, Á., Martín-Peña, J., Almendros, C., Escartín, J., Porrúa, C., & Bertacco, M. (2009). Un análisis psicosocial del grupo terrorista como secta. *Revista de Psicología Social*, 24(2), 183-195. <https://doi.org/10.1174/021347409788041978>
- Sroufe, A., Szteren, L., & Causadias, J. (2014). El apego como un sistema dinámico: Fundamentos de la teoría del apego. En *La teoría del apego: Investigación y aplicaciones clínicas* (pp. 27-39).

Swann, W. B., Jetten, J., Gómez, Á., Whitehouse, H., & Bastian, B. (2012). Identity fusion: The interplay of personal and social identities in extreme group behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(5), 789-802.

Trujillo, H. M., Alonso, F., Cuevas, J. M., & Moyano, M. (2018). Evidencias empíricas de manipulación y abuso psicológico en el proceso de adoctrinamiento y radicalización yihadista inducida. *Revista de Estudios Sociales*, 66, 42-54.

<https://doi.org/10.7440/res66.2018.06>

Vidal, E. V. (2023). Apego inseguro como variable predictora de la dependencia hacia personas y sustancias en jóvenes. *MLS Psychology Research*, 6(1).

Yuste Martínez, I. (2024). *Los cachorros del califato y las nuevas prisiones: Campamentos de desplazados internos en Siria*. *Ordine Internazionale e Diritti Umani*, (4), 718-740.

Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G., & Farley, G. K. (1988). The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41.

https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201_2

ANEXOS

ANEXO I: Encuesta sobre apoyo social y relaciones interpersonales

Objetivo: El propósito de esta encuesta es estudiar cómo las relaciones con figuras de apego (familia, amigos y otros adultos significativos) influyen en la búsqueda de pertenencia y apoyo emocional en la adolescencia y más adelante.

Instrucciones: Responde con sinceridad según tu experiencia personal. No hay respuestas correctas o incorrectas. Todas las respuestas serán anónimas y se utilizarán únicamente con fines académicos. Cada ítem utiliza una escala Likert del 1 al 5, donde:

1 = Totalmente en desacuerdo.

4 = De acuerdo.

2 = En desacuerdo.

5 = Totalmente de acuerdo.

3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Datos sociodemográficos:

- **Edad:** 18-39 años / 40-59 años / 60 años o más
- **Género:** Masculino / Femenino
- **¿Con quién vivías principalmente durante tu adolescencia?** Ambos padres / Solo con uno de los padres / Otra situación (ej. acogida o familiares extendidos)
- **Nivel máximo de estudios alcanzado:** ESO - Bachillerato (COU) / Formación Profesional / Grado Universitario / Postgrado

Sección 1: Relaciones de Apego durante la adolescencia

1. Durante mi adolescencia, sentía que podía acudir a mis padres o cuidadores en busca de apoyo emocional.
2. Mis amistades me hacían sentir aceptado/a y valorado/a.
3. En mi familia, las personas importantes para mí escuchaban y validaban mis sentimientos.
4. Cuando enfrentaba dificultades, sentía que alguien en mi entorno cercano estaba disponible para ayudarme.

5. Sentía que pertenecía a un grupo (familia, amigos, etc.) donde era valorado/a y aceptado/a tal como soy.

Sección 2: Experiencia de pertenencia y validación

6. En mi adolescencia, sentí que era excluido/a o que no encajaba en los grupos sociales de mi entorno. (Ítem inverso)
7. A menudo deseaba encontrar un grupo o comunidad donde pudiera sentir que encajaba plenamente. (Ítem inverso)
8. Durante mi adolescencia, buscaba personas fuera de mi familia o amigos cercanos para obtener apoyo emocional.
9. Encontré en ciertas figuras adultas (profesores, líderes religiosos, mentores, etc.) un sentido de apoyo y validación emocional que no encontraba en mi familia o amigos.
10. En algún momento, me uní a un grupo (deportivo, religioso, comunitario, etc.) para sentir que pertenecía a algo más grande que yo mismo/a.

Sección 3: Percepción de figuras externas en la adolescencia

11. Algunas personas que conocí fuera de mi entorno familiar influyeron significativamente en mi manera de pensar o actuar.
12. Estas personas me ofrecieron un sentido de propósito o dirección que no solía encontrar en mi entorno cercano.
13. Sentía que estas figuras externas (profesores, entrenadores, mentores, etc.) me comprendían mejor que las personas cercanas a mí.
14. Estas personas me ayudaron a sentirme parte de una comunidad o grupo al que realmente pertenecía.
15. En retrospectiva, estas figuras externas jugaron un papel importante en mi desarrollo personal y emocional.

Este cuestionario fue diseñado basándose en instrumentos reconocidos como el Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R), el Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS) y el Inventory of Parent and Peer Attachment (IPPA),

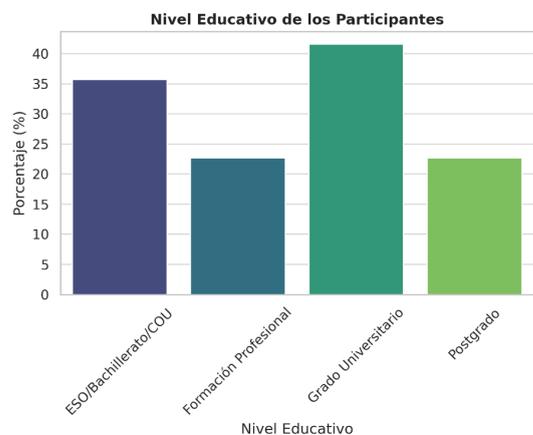
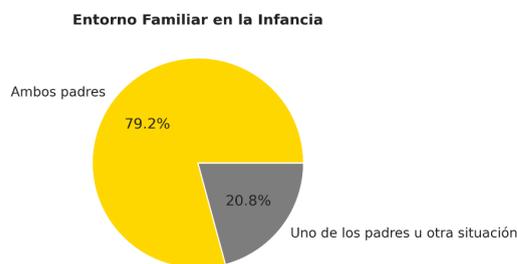
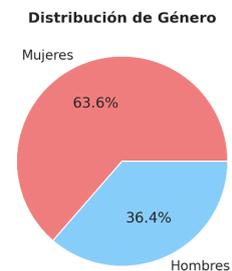
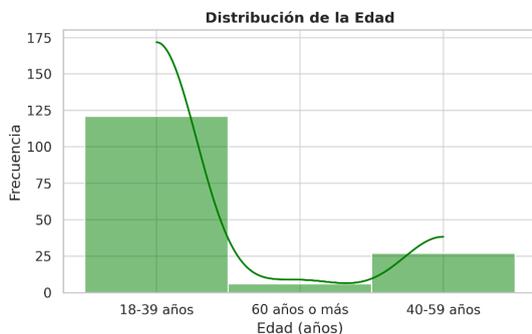
asegurando la alineación con constructos teóricos ampliamente utilizados en la literatura científica.

Procedimiento de recolección de datos: La encuesta fue distribuida de manera anónima mediante Google Forms, obteniendo una muestra de 154 participantes. Se realizó un análisis de los datos para garantizar su calidad, eliminando respuestas incompletas y recodificando ítems inversos cuando fue necesario.

Diseño del estudio y análisis de datos: El análisis de datos incluyó medidas descriptivas (medias, desviaciones estándar) y análisis correlacional para identificar asociaciones significativas entre variables clave como apoyo parental, exclusión social y validación externa.

ANEXO II. “Análisis de la muestra”

Datos Demográficos de los Participantes



ANEXO III. Correlaciones significativas en la encuesta

